

CAPITULO III
SANTA MARIA VISITACIÓN Y SU CABECERA MUNICIPAL
UN ASENTAMIENTO TZ'UTUJIL

En este capítulo se hará una descripción de la cabecera municipal de Santa María Visitación, destacando las características geográficas, históricas, culturales, económicas, políticas y sociales más importantes. Cómo se han venido articulando los diferentes acontecimientos históricos condicionados por el entorno geográfico y la forma como la comunidad visiteca se inserta y responde a ellos permitirá ir configurando la relación con el Estado Guatemalteco a partir de una forma de ser y sentir propia del tz'utujil.

3.1 Así es la Cabecera Municipal de Santa María Visitación. Delimitando el objeto de estudio.

Desde la ciudad de Guatemala y tomando la carretera que cruza el país por “tierra fría” conocida como interamericana, pasamos por los municipios de Chimaltenango, Tecpan y el cruce de caminos denominado los Encuentros, hasta llegar a la altura del kilómetro 148. Allí se encuentra el desvío que nos llevará 27 kilómetros adentro, a Santa María Visitación, siendo uno de los 19 municipios del departamento de Sololá, perteneciente a la Región VI, sur occidente del país y nuestro lugar de referencia. Limita con el municipio de Santa Lucía Utatlán al norte, al este con Santa Clara La Laguna, al sur con San Juan La Laguna y al oeste con Santa Catarina Ixtahuacán. (ver anexos No. 1 y 2). El municipio se encuentra formado por cinco centros poblados que de acuerdo a la división político administrativa corresponden a la cabecera municipal de Santa María Visitación, los caseríos Montecristo y Chuipoj y los parajes Palax y El Porvenir (ver anexo No. 3). Cuenta con una extensión territorial de 22.5 kilómetros cuadrados y por sus características demográficas y territoriales es uno de los municipios más pequeño no solo del departamento sino de todo el país.

Con la llegada de la evangelización a estas tierras durante el período colonial se le dio el nombre de Santa María Visitación a este poblado inspirándose en el pasaje bíblico que rememora el misterio de la fe cristiana relatada en los evangelios. Narraciones orales recogidas en dos documentos que refieren la historia del municipio (Dionisio: 1997; 4 y Aguirre: 1972; 80) se

afirma que el pueblo de Santa María Visitación fue fundado por personas provenientes de Santiago de Atitlán en el período prehispánico, bajo el dominio de la corte Tz'utujil establecida en Tz'iquinajá, hoy Santiago de Atitlán. Según estas tradiciones el pueblo de Santa María Visitación se había fundado por los atitlecos con anterioridad al año de 1.524, año en el que Don Pedro de Alvarado sometió al Señorío Tz'utujil el cetro imperial de Carlos V (Gallo: 2001; 93). Durante el período colonial Santa María Visitación perteneció al corregimiento de Atitlán, el cual pasó a formar parte junto con el de Tecpán Atitlán o Sololá de la Alcaldía Mayor de Sololá a partir de 1.730 (PIDM: 2002; 23)

La fiesta titular del pueblo se realiza en honor a la Visita que la Virgen María realiza a su prima Isabel y de donde el municipio toma el nombre de Visitación, correspondiendo a una celebración católica. Esta fiesta se realiza el 2 de julio de cada año. Sin embargo el cura párroco llegado en el año de 1.997 argumentando que según la Guía Litúrgica esta debería realizarse el 31 de mayo y no el 2 de Julio, impuso el cambio de fecha, hecho que ha dado origen a controversias entre los miembros de la comunidad. De tal suerte que hoy en día se han establecido dos fechas. La fiesta patronal promovida por la Iglesia Católica el 31 de mayo y la feria titular celebrada por la población el 2 de julio, estableciendo una fiesta santa: la promovida por la iglesia y otra profana: la promovida por la comunidad.

De acuerdo con el censo realizado por el Ministerio de Salud a través del Puesto de Salud del Municipio y del Sistema Integrado de Atención en Salud – SIAS-, y citado en el Plan de Desarrollo Integral del Municipio, la población total de Santa María Visitación en el año 2.001 era de 1.864 habitantes, destacando que el 100% de los visitecos son indígenas pertenecientes a los tres grupos étnicos con presencia en el departamento de Sololá. De nuestro recorrido por la cabecera municipal y por conversaciones con los entrevistados, solo ubicamos a dos familias que se adscriben así mismo como mestizas.

Una característica especial de la distribución de la población tiene que ver con la relación directa existente entre centro poblado y grupo lingüístico. De acuerdo a lo anterior la población se encuentra distribuida así:

Cuadro 1: Distribución de la Población por centros poblados y grupos lingüísticos

Centro Poblado	Habitantes (año 2.001)	Grupo Lingüístico Predominante	Porcentaje de población por Grupo Lingüístico (*)
Santa Maria Visitación	1268	Tz'utujil	
Paraje El Porvenir	94	Tz'utujil	73%
Caserío Montecristo	402	K'iche	
Caserío Chuipoj	71	K'iche	25%
Paraje Palax	29	Kakchiquel	2%
Total Habitantes:	1.864		100%

FUENTE: Plan de Desarrollo Integral. Municipio de Santa María Visitación: 2002 – 2010. Con énfasis en la reducción de la pobreza. Municipio de Santa María Visitación, Departamento de Sololá, Guatemala C. A., 2.002. (*) Elaboración propia a partir de la información suministrada por el Plan de Desarrollo Integral, ya citado.

Para el desarrollo de nuestra investigación se tomó en cuenta únicamente el casco urbano de Santa María Visitación. De tal suerte que el 100% de la población entrevistada es de ascendencia tz'utujil. Cabe destacar que si bien los habitantes se adscriben a esta comunidad étnica específica se han venido encontrando mezclas entre familias donde el k'iche y el tz'utujil pasan a ser idiomas relevantes, encontrándose en algunos casos familias bilingües, que al momento de incorporar el castellano, pasan a ser trilingües. Este fenómeno es cada vez más frecuente en las nuevas generaciones, rompiendo las barreras lingüísticas con los pueblos vecinos de ascendencia K'iche y Kakchiquel. Dada la preeminencia del castellano como lengua franca se ha posibilitado la integración de las diferentes comunidades lingüísticas, dando prioridad al castellano en detrimento de los idiomas k'iche, kakchiquel y tz'utujil.

3.1.1 Conviviendo con los Kaqchiqueles y los K'iche'es. Una historia que reafirma el ser Tz'utujil a través de la defensa de la tierra.

Históricamente el pueblo Tz'utujil se ha visto obligado a confrontarse continuamente con los pueblos vecinos de ascendencia K'iches y Kakchiqueles, quienes se han alternado el control sobre este grupo minoritario. En 1.524 después de la destrucción de Gumarcaaj (Uatlán) por parte de las huestes de Pedro de Alvarado, se establece una alianza entre este último y los Kakchiqueles quienes ejercían el dominio en gran parte de la región que hoy conocemos como Sololá, para efectos de iniciar una guerra contra los Tz'utujiles. Alvarado atacó la capital

Tz'utujil llamada Atziquinahá (hoy Santiago de Atitlán) que fue tomada el 20 de abril de 1.524 (Gallo: 2001; 93).

Estas confrontaciones que se registran desde mucho antes de la conquista y colonia encuentran su manifestación específica en el hoy a través del conflicto con el municipio limítrofe de Santa Clara La Laguna. El motivo de esta rivalidad con los clareños quienes son de ascendencia K'iche se sustenta en la progresiva ocupación de tierras por parte de la comunidad vecina en terrenos que desde que desde mucho tiempo atrás son reconocidos por los visitecos como propios, heredadas de los primeros habitantes Tz'utujiles llegados de Atitlán.

Los visitecos se consideran afectados por ser menores en número que sus vecinos y por el progresivo avance de los k'iche en sus territorios. Las diferentes autoridades religiosas y civiles han respaldaron la posición de los de Santa María Visitación, en un tácito reconocimiento de la mayor antigüedad de este pueblo. Incluso en 1.769 el Alcalde Mayor de Sololá prohibió a los de Santa Clara “molestar a los de Santa María”, so pena de castigarlos con cien azotes en la espalda” (Aguirre: 1974; 84). Don Diego Sosa nos recuerda un intento por conciliar la diferencia, la cual fracasó por la pretensión del alcalde de Santa Clara La Laguna de desconocer derechos adquiridos por los de Santa María Visitación a través de la usurpación del título de propiedad que guardan celosamente los visitecos:

“ Me delegaron para que encabezara un grupo para ir a aclarar la situación con los de Santa Clara en Sololá, pero lo que querían eran quitarnos el título de propiedad de nuestras tierras. Nos estaban esperando. Afortunadamente se me ocurrió hablar con un licenciado antes y este me dijo que no llevara el original, que podía ser una trampa” (E1)

El Gobierno Nacional a través del acuerdo gubernativo del 29 de mayo de 1.928 estableció el deslinde de límites con los municipios vecinos, el cual hasta la fecha no ha sido reconocido por las partes en conflicto dado que no consultó el sentir de los habitantes de las dos comunidades ni pretendió conciliar las diferentes posiciones, este acuerdo fue impuesto y por lo tanto no es acatado por las partes:

“Lo que dicen las autoridades de Sololá sobre la ley (refiriéndose al acuerdo gubernativo No. 29 de 1.928) no es cierto, ya que se no estableció los mojones y cada uno lo interpreta a su gusto. Son las cosas que hace el gobierno y quiere imponerlas a la mala, pero como no dice nada, nadie le hace caso y hoy continúa la pelea”(E4)

Según hechos narrados por alcaldes pasados y principales del pueblo, los roces se dieron por mantener la territorialidad, pues ésta estaba amenazada por la estrategia de los clareños por adueñarse de las tierras de visitecos. Al no contar los primeros con terrenos para cultivar, arrendaban parcelas de los segundos, pero desde el inicio con la intención de quedarse definitivamente con éstas. A raíz de esta situación, los problemas han venido surgiendo periódicamente hasta la actualidad.

Precisamente la defensa de la territorialidad tz'utujil frente a la que consideran inminente amenaza k'iche ha hecho que se mantengan vivos los lazos de solidaridad y apoyo mutuo entre los tz'utujiles de Santa María Visitación de cara al pueblo vecino. Asimismo el sentimiento y la identidad del ser tz'utujil que se aviva cada vez que se intensifica el conflicto hace extensiva esta solidaridad hacia los pueblos vecinos, en especial el de San Pedro La Laguna también de ascendencia tz'utujil, debido a su cercanía:

“mantenemos el contacto con los pueblos de San Juan, San Lucas, San Pablo y Santiago, pero especialmente a los de San Pedro, porque todos somos tz'utujiles y nos tenemos más confianza que los otros, además siempre nos ayudan cada vez que los de Santa Clara quieren meter más gente en el pueblo”(E7)

Hoy en día esta identidad de ser tz'utujil toma una nueva manifestación en el sentirse visiteco, entendido como todo aquel de ascendencia tz'utujil nacido en la cabecera municipal de Santa María Visitación. Frente a la posibilidad de poder escoger entre varias opciones, siete de los nueve entrevistados dieron prioridad al ser visitecos, dejando en segundo lugar el ser tz'utujil. Los dos restantes se autoidentificaron en primer lugar como tz'utujiles relegando a un segundo plano el ser visiteco. Las otras opciones ocuparon lugares secundarios las cuales eran: sololateco, indígena, maya, católico y evangélico.

3.1.2 Un espacio geográfico condicionado por la Montaña y la Costa del Océano Pacífico. Relaciones territoriales transversales.

El conflicto de tierras toma vital importancia debido a que la actividad económica primordial esta ligada a la agricultura, la cual se adelanta en pequeñas parcelas, reflejándose en la producción de maíz, café, frijol, hortalizas y frutas, las cuales se comercializan con los municipios vecinos y con la cabecera departamental de Sololá y la capital del departamento de Quetzaltenango (PIDM: 2002; 103). La municipalidad dispone de aproximadamente 20 hectáreas de tierras comunales las cuales se dedican a bosques de donde se obtiene leña para uso diario.

Según datos del III Censo Nacional Agropecuario de 1.979 existe una propiedad con 1280 manzanas de extensión, lo que significa que esta sola abarca el 70% del total de la tierra. El restante 30% se encuentra dividida en pequeñas parcelas que van de una cuerda a diez manzanas. Fruto de la presión que se ejerce por la tierra y con el fin de garantizar la sobre vivencia de sus habitantes, el fenómeno migratorio estacional que marcó la dinámica del país fue una constante hasta bien entrada la década de los setentas. Me refiero a la migración de familias enteras quienes debían complementar sus ingresos en calidad de jornaleros en las fincas cañeras, algodonerías y cafetaleras de la costa pacífica.

Si bien esta dinámica hoy en día ha sido superada formando parte de un ingrato recuerdo en sus habitantes, ha obligado a que las actividades propias de sobre vivencia se diversifiquen. Los visitecos están incursionando en el comercio, la educación en calidad de maestros y el turismo a través de la penetración en los pueblos vecinos ubicados en la orilla del lago de Atitlán. Estas actividades vienen rodeadas de prestigio y además posibilitan fuentes de ingresos de primer orden.

El trabajo en las fincas se realizó de acuerdo a dos períodos. El primero de ellos de carácter obligatorio según cuotas de trabajadores que el encargado militar le asignaba a cada municipio. De tal forma que el principal del pueblo tenía que cumplir con un número específico de trabajadores. En su defecto era sancionado por parte de las autoridades. Esta etapa la podemos ubicar a finales del siglo XVIII y comienzos del XX. El segundo período corresponde a las deudas que se venían adquiriendo con los finqueros gracias a prestamos “por anticipado” que luego se cancelaban con jornadas de trabajo, en un constante círculo vicioso que implicaba siempre estar endeudado con el finquero. Esta etapa la ubicamos de 1.920 hasta bien entrada la década de los setenta. Don Diego Ixcamparic nos relata estos sucesos de la siguiente forma:

“mi abuelo quien fue alcalde primero tuvo que ir a la cárcel por tres días debido a que no logro conseguir los cincuenta hombres para ir a trabajar en la finca de El Naranja que le pedía el jefe político de Sololá. La gente se resistía a ir y algunos huían, pero eran buscados para ser castigados”. (E1)

“cuando se aproximaban las fiestas siempre aparecían algunos ladinos prestando dinero para que la pasáramos bien. Como no había que dar nada la gente se endeudaba y después tenía que bajar a la finca que le dijeran. No más llegaban los camiones y uno tenía que estar ahí esperando. Si no estaba lo buscaban y lo obligaban. A muchos los sacaban de las casas a la brava”(E5)

Esta dinámica que se repetía año tras año, impedía consolidar procesos internos de organización y afectaba a toda la comunidad. La posibilidad de mantener alguna actividad productiva que rompiera la dependencia del trabajo en las fincas era difícil. Para mediados de la década del cuarenta casi toda la población de Santa María Visitación y de los poblados vecinos migraba a la costa pacífica:

“casi toda la gente dejaba cerradas las puertas de su casas ya que todas las familias se dirigían hacia las fincas, e incluso algunos llevaban consigo a sus animales domésticos, porque de lo contrario, el día de regreso ya no los encontrarían”. (E9)

La migración se iniciaba en agosto. En aquella época las fincas más frecuentadas por los visitecos donde se producía especialmente caña de azúcar, café y algodón eran Carmelia, Manantial, Chopita, Chocó, Madre Mía, Marcel, Filadelfia, Horizonte, Baja Vista, Alta Vista y el Naranjo (Dionisio: 1997; 7). Llegaban y preparaban a la gente para dirigirse a las fincas, e incluso algunas familias desde el mes de julio migraban ya que el trabajo en el pueblo terminaba. Durante su estancia en las fincas la gente era congregada en las llamadas “rancherías o galerones”. Los niños desde muy temprana edad eran también víctimas de esas migraciones, debiendo abandonar la escuela la cual quedaba prácticamente cerrada y se clausuraba el año escolar. En varias ocasiones la municipalidad de Visitación giraba órdenes en las fincas para avisar a los padres de familia que tenían que enviar a sus hijos para examinarse, ya que según el maestro, esto era el examen final. Los padres enviaban a sus hijos para dicho examen, pero había que aprobar, de lo contrario no se eximían de algún castigo por parte de los padres.

“teníamos que ir a la escuela y a mí no me gustaba. Mi mamá me obligaba pero nos pegaban y nos vivían castigando. Además no comíamos bien y no le entendíamos al maestro pues él hablaba en castilla y nosotros nos entendíamos en tz’utujil. Más nos pegaban si entre nosotros hablábamos en tz’utujil” (E2)

Sólo hasta bien entrada la década de los años sesentas y como fruto de la disminución de la presión ejercida por las autoridades sobre los habitantes de la comunidad para desplazarse en forma obligatoria hacia las fincas en la medida en que se suprimen “las deudas por trabajo” así como de la posibilidad que van encontrando los visitecos de diversificar sus actividades, hacen que esta dinámica se vaya superando.

Una serie de cambios que favorecen esta nueva etapa posibilitan el rompimiento de la relación transversal Montaña – Costa Pacífica, que irá a ser recordada por quienes la vivieron, en especial las viejas generaciones; como algo indeseable y frustrante. La Iglesia Católica propiciaría el “pensar asentarse” y reflexionar en torno a procesos y proyectos de largo aliento, que van a ser

implementados en una primera fase en torno a una seguridad alimentaria que les permitiera de paso generar excedentes de producción con el fin de ser comercializados en los mercados vecinos. Es en este contexto en que el café entra a jugar un papel importante, posibilitando el surgimiento de los primeros capitales que irían a ser vistos como un ejemplo por parte de la mayoría y de imitación general.

3.1.3 De peones y agricultores a una comunidad de comerciantes, maestros y empresarios del turismo.

La ruptura de la relación entre Montaña – Costa Pacífica si bien representó para los habitantes visitecos un alivio en torno a lo que implicaba el migrar, también trae consigo problemas en torno a la posibilidad de propiciar sus mínimas condiciones de vida. La poca tierra existente y la fuerte presión que sobre la misma se ejerce, hace necesario que las actividades propias de la agricultura no sean suficientes para responder a las demandas de la comunidad. Es por ello, que las estrategias visualizadas como alternativas van a pasar a ser el comercio, la educación y el turismo.

Las primeras incursiones en el comercio se dan gracias al café y a la experiencia acumulada por años en los constantes viajes a las fincas de la costa. Esta actividad que en principio desarrollarían algunos miembros de la comunidad a mediados de la década del cincuenta, la harán extensiva a cada vez mas visitecos, e incluyendo más productos y lugares. Para ello, la formación y consolidación de las cooperativas durante los años cuarenta jugarían un papel importante. Esta experiencia sería heredera del período revolucionario en la medida en que propicia la creación de cooperativas fortalecida e impulsada por la presencia de la Acción Católica que haría su incursión por la misma época en el municipio.

“desde que creamos el comité hemos querido nosotros mismos sacar las cosechas y venderlas en Sololá. Ya con lo ganado pensamos en otras cosas para nuestros hijos, para que no sufran lo que uno ha sufrido y pensamos que vayan a las escuelas y aprendan a hablar castilla y puedan trabajar mejor que lo que nos tocó a nosotros”(E1)

El comercio sería facilitada por los contactos que a través de la Acción Católica propiciaría al interior de la comunidad en materia de apoyo tecnológico y organizativo y de esta hacia el exterior. La comercialización de café, frutas y hortalizas se dirige hacia las cabeceras municipales de Sololá y Quetzaltenango principalmente a través de cooperativas que fueron creadas en esta época y sin intermediarios. Esta posibilidad abriría la oportunidades de ingresos

importantes a quienes poseían tierras y de paso generaría un sentimiento de pertenencia más fuerte para con el pueblo.

“comencé negociando algunas cargas de café que compraba en la costa y la vendía por huehuetenango. Poco a poco me fueron conociendo y en un pequeño pedazo de tierra comenzamos aquí en Visitación a sembrar café y venderlo fuera. Luego llegó la familia Bulux y me siguieron en la siembra y así poco a poco nos pusimos a trabajar sin patrón”(E5)

La comercialización del café en un primer momento y la producción del mismo en minifundios correspondiendo este último a una etapa posterior, posibilitan procesos autónomos de acumulación de capital que irán a trascender la dinámica eminentemente económica identificándose nuevas necesidades y por ende la posibilidad de actuar en torno a las mismas. Es aquí donde la educación se visualiza como una posibilidad y alternativa concreta que permitirá concebir un futuro más promisorio para las nuevas generaciones. Se buscará generar las condiciones para que toda una generación de niños visitecos sean educados en colegios de la capital y de la ciudad de Antigua.

“mis padres me enviaron a estudiar a un colegio en Antigua. Era promovido por los hermanos de la Salle quienes convencieron a mi mamá para que fuéramos a estudiar con otros indígenas. Fue allí donde aprendí a hablar en castilla porque los otros hablaban en otras lenguas y no nos entendíamos”(E2)

Posteriormente a finales de los años setentas, se generarán las condiciones en el mismo pueblo a través de la construcción de escuelas de primaria y de diversificado, propiciando la formación de los primeros maestros del pueblo con formación bilingüe. Cabe resaltar el importante papel que al interior jugarían los Hermanos de la Salle, no solo impulsando el proceso educativo, sino que a su vez creando un instituto diversificado en el año de 1986 que a la fecha forma maestros no solo al interior de la comunidad visiteca, sino de la región en general.

“decidimos crear un colegio cooperativo para que nuestros hijos no tuvieran que viajar tan lejos. Queríamos que siguieran estudiando. Fue una vuelta que hicimos con la gobernación de Sololá y si bien tardamos como cinco años, con el apoyo de la gente quienes prestaron las casas y les daban de comer a los estudiantes logramos completar los 15 estudiantes que nos exigían. Vinieron estudiantes de los pueblos vecinos y lo inauguramos en el año de 1976”(E1)

A la apertura del colegio cooperativo le seguiría la creación del Instituto Básico Diversificado impulsado y financiado por los Hermanos de la Salle. La dinámica que representó la educación dada al interior de la comunidad generaría una demanda de cupos que rápidamente iría a superar

las expectativas no solo para la comunidad visiteca, sino para los municipios vecinos. Es a partir de un compromiso directo de los visitecos que se gestarían procesos de cooperación y solidaridad a través del ofrecimiento de alojamiento y alimentación a muchos niños de otros municipios, para impulsar y no dejar caer los colegios:

“se requería mantener un cierto número de estudiantes para que los colegios pudieran seguir funcionando. Así fue como fuimos a los pueblos vecinos para que inscribieran a los niños. Como eran pobres y casi no tenían recursos, nosotros nos organizamos para que cada familia aquí en visitación les proporcionara casa y comida mientras estudiaban. Llegaron estudiantes de Quiché, Quetzaltenango e incluso de Huehuetenango”(E2)

Los resultados alcanzados por la educación propiciaron la formación de los primeros maestros bilingües de la región. Poco a poco, las plazas de docentes vendrían a ser ocupadas por profesores egresados de estos colegios oriundos de las mismas comunidades y a su vez se generaría una imagen para los visitecos de “centro educativo”, hecho que se ve fortalecido con la apertura en el 2002 de una sede del Instituto de Educación Superior TULAN, adscrito a la Universidad de San Carlos de Guatemala, con la carrera a nivel de Licenciatura en Economía con énfasis y gerencia para el Desarrollo Rural Sostenible.

“teníamos que dar el paso más importante trayendo la Universidad al municipio. Fue así como gracias a existencia de Tulan logramos hacer las gestiones en Xela. Nos pedían por lo menos 30 estudiantes para abrir el centro. Los conseguimos y ahora en plan fin de semana tenemos la universidad en Santa María Visitación”(E8)

En la medida en que los visitecos a través de la educación han logrado articular este proceso con posibilidades laborales, ha habido una enorme multiplicidad en las actividades desarrolladas por los integrantes de la comunidad. La educación ha permitido capacitación en oficios que como la panadería, la carpintería, el manejo de la informática, la música y la pintura entre otros, que han generado actividades autónomas, reflejadas en nuevos empleos, ingresos y en últimos cambios importantes en materia de mejoras en las condiciones de vida.

Es precisamente en el marco de estos procesos de diversificación que en la actualidad diferentes organizaciones, como la Asociación Coordinadora Maya para el Desarrollo Social y Cívico “ACOMDESCO” viene adelantando proyectos agroindustriales y la posibilidad de incursionar en un programa tendiente a promocionar al municipio de visitación como lugar turístico, aprovechando su buen clima, su ubicación geográfica, sus vías de comunicación de reciente construcción y en especial la producción artesanal la cual se viene impulsando a través de otras

organizaciones que como el Comité de Desarrollo Tz'utujil procuran atender las necesidades de la comunidad en distintos aspectos.

Estos proyectos y actividades se han visto fortalecidas desde la firma de los acuerdos de paz y la posterior llegada de organizaciones y recursos internacionales. Tal es el caso de la Agencia Española de Cooperación Internacional "AECI" quien ha adelantado programas de capacitación y ha sido vehículo para gestionar recursos ante otras instancias nacionales e internacionales logrando la financiación de programas y proyectos. Del mismo modo y como parte de la dinámica del turismo y como otro resultado del proceso de formación, se viene promocionando la pintura en óleo, que ha pasado a ser un renglón de ingresos importante en algunas familias quienes comercian sus obras en la orilla del lago de Atitlán.

3.2 Entre lo tradicional y lo moderno. Los Tz'utujiles de cara al Siglo XXI.

Por su ubicación geográfica el municipio de Santa María Visitación se encuentra relativamente aislado del contexto departamental y nacional. Este aislamiento ha representado poca injerencia al interior de las diferentes estructuras sociales siendo una comunidad que ha logrado preservar sus costumbres y tradiciones. La influencia de la modernidad entendida ésta como la incorporación de los grandes avances tecnológicos del siglo XX, llega al municipio en forma tardía comparada con el nivel nacional e incluso departamental. La electrificación y con ella la televisión datan de los años ochentas, así como la posibilidad de insertarse a una economía regional a través de una carretera pavimentada es solo posible a comienzos de la década del noventa.

Decimos que es un municipio aislado en la medida en que su inserción a un escenario más amplio solo es posible entenderse en las dos últimas décadas del siglo XX. Anterior a este período, la influencia ejercida por el exterior era débil y cuando llegaban posibles reformas estas eran tardías, lentas y en no pocos casos traumáticas. La única actividad que representó contacto con instancias diferentes a la realidad local lo representarían las constantes migraciones que año tras año se sucedieron, pero que por su carácter de obligatorio fue visto como algo nefasto y no deseable por los visitecos.

La influencia ejercida por las políticas emanadas del período revolucionario de 1.944 a 1.954 reflejadas a través de la elección popular de alcaldes y la inminente reforma agraria que propiciarían la creación de cooperativas, que a la postre nunca se dio, generarían los primeros

procesos de organización comunitaria diferentes a la tradicional cofradía y consejo de ancianos. Del mismo modo, la influencia de la Acción Católica y las actividades realizadas por esta organización harían visualizar la capacidad de acción que una comunidad organizada podía alcanzar con miras a generar procesos autónomos de desarrollo.

Es precisamente en el marco de este proceso de organización social que contrapone a las “viejas” formas de organización comunitaria otras formas “nuevas”, que si bien en un principio no serán conflictivas, poco a poco irían marcando una clara diferenciación y por ende de choque. Es aquí donde el período de la violencia jugaría un papel muy importante. Este período deja como resultado este cambio o proceso de transformación y permite sacar a la comunidad visiteca de su relativo aislamiento.

Es nuevamente la migración de nuevas generaciones durante los primeros años de la década de los ochenta, por causas distintas a las económicas y dadas en el contexto de la violencia, las que propiciarían una vez se establece su retorno el cuestionamiento a las “viejas” estructuras. La primera se da en torno a las obligaciones de prestar el servicio militar por parte de los jóvenes visitecos. Aquí lo que nos interesa es la actitud asumida por estos jóvenes una vez regresan de prestar el servicio militar. No solo se constituye en un factor que les permite acceder al idioma castellano, sino que a su vez se enfrentan con las autoridades tradicionales de la comunidad, es decir con los ancianos, cuestionando su autoridad y los vestigios de viejas estructuras que ya estaban en proceso de desintegración que como las Cofradías estaban siendo debatidas por su onerosa carga para quienes las presidían.

La segunda migración en otra línea tiene que ver con los exiliados. Muchos frente a la negativa de colaborar con las Patrullas de Autodefensa Civil “PAC” o por representar algún liderazgo en la comunidad se ven obligados a salir al exilio, especialmente México, para salvaguardar su integridad personal. Su estadía en México que en algunos casos se prolonga por más de cinco años, harían que muchos de ellos aprendan oficios, se incorporen a estructuras organizativas nuevas y logren visualizar un panorama novedoso y diferente para su comunidad una vez retornan. Estos no solo volverían sino que a su vez dejarían contactos en sus lugares de exilio que como el caso de México, establecerían redes y contactos que en la actualidad se están empleado a través de estrategias turísticas.

Por último, aquellos jóvenes que migran a la capital o a la ciudad de Antigua Guatemala en busca de educación. Aquí se tipifica una doble mezcla. Para muchos padres es mejor que sus

hijos sean internados en colegios, antes de convertirse en miembros del ejército en calidad de soldados o entrar a formar parte de las PAC. Esta posibilidad educativa generaría un impulso importante al interior de la comunidad gracias a los nuevos nexos y contactos que se vendrían a adquirir en contextos diferentes. Del mismo modo las innovaciones de quienes habían salido de la comunidad con el fin de educarse generarían nuevas presiones, impulsando cambios que configurarían un nuevo panorama social.

¿Hasta que punto estos cambios han propiciado un nuevo panorama que vislumbre a los visitecos de cara al Siglo XXI? Esta respuesta ha de ser entendida a través de la forma como se está configurando el poder local de cara a una forma de articular lo tradicional con lo moderno. Asimismo la educación que como estrategia se ha identificado no solo como posibilidad de ascenso social y por ende de prestigio, sino como solución real a los problemas de sobrevivencia de las generaciones futuras.

En medio de estos cambios no podemos dejar de lado el panorama religioso que está imponiendo una dinámica propia a las relaciones sociales al interior de la comunidad. El crecimiento de evangélicos en los últimos años en detrimento de los grupos católicos son muestra de esta recomposición que transforma el panorama y de cuyos alcances es difícil predecir.

3.2.1 Manteniendo y recreando el Poder Local. Base de la Cosmovisión Tz'utujil.

La costumbre en Santa María Visitación asigna el nombre de “principal” a aquellas personas que han ocupado un cargo de servicio a la comunidad. El poder local ha sido tradicionalmente representado por los principales o “consejo de ancianos” quienes si bien no cuentan con una organización formal se les consulta al momento de abordar temas de importancia para la comunidad.

Las autoridades municipales hasta hace muy poco se encontraban subordinadas a las decisiones que emanaban del “consejo de ancianos”. La composición misma de estas autoridades municipales dependía de las decisiones de este consejo. Desde el punto de vista formal, las instancias departamentales solo reconocían a las autoridades municipales como interlocutores válidos para efectos de implementar acciones en el municipio. Sin embargo, al interior de la comunidad la institución que gozaba de legitimidad eran las Asambleas Comunitarias presididas por el “consejo de ancianos” y a las cuales concurrían representantes legítimos de la comunidad, tales como alcaldes, auxiliares, miembros de comités y habitantes en general.

“los principales nos reuníamos y decidíamos a quien le tocaba el turno para ser alcalde. Estos ocupaban el cargo por un año y podían continuar si así lo querían. Antes esto se hacía por servicio a la comunidad. Ahora como se les paga, todos quieren serlo y no respetan las decisiones nuestras. Ya la juventud cree que sabe más que uno y no esperan a que estén listos. Por eso es que pasan las cosas que están pasando”. (E1)

La municipalidad en la actualidad está formada por el alcalde municipal y la corporación municipal. Esta última cuenta con concejales primero, segundo, tercero, cuarto y un suplente. Con Síndicos primero, segundo tercero y un suplente. El secretario, un oficial, un tesorero, un registrador civil, la policía municipal, los alguaciles y un fontanero.

Si bien la tradición tz’utujil asigna un papel de servicio a la comunidad a quienes son sus representantes ante las diferentes instancias de organización política, estas instituciones no responden a la lógica que permite reconocer la tradición. El choque generacional y en especial la “llegada” de ideas innovadoras a través del contacto con el “exterior” reflejadas en instituciones que rompen con la dinámica que antaño estaban marcadas por la tradición llaman a recrear estas “viejas tradiciones”

La llegada de los partidos políticos ha sido un factor de división que ha puesto en cuestionamiento al “consejo de ancianos”. La forma y la dinámica que ha venido adquiriendo el proceso electoral a través de la confrontación de individuos y el deseo de ser “alcalde” es visto por los ancianos con un interés personalista gracias a las prebendas que se adquieren al llegar a la alcaldía. Esto es posible en primer lugar por la asignación de salario y por la disponibilidad de recursos gracias a las transferencias del Estado central.

“ahora se pelean por ser alcaldes y le dicen mentiras a la gente. Cosas que no van a cumplir y como tienen plata de fuera, de los políticos de Sololá, pues se ponen a pelear entre ellos mismos. Eso paso en las elecciones pasadas con los que dicen que son del PAN (Partido de Avanzada Nacional PAN) y con los del FRG (Frente Republicano Guatemalteco FRG). Cuando la verdad somos todos los mismos”.(E3)

El proceso electoral y la posterior elección de alcaldes responden a una lógica que se viene implementando a partir del año de 1.985. Anterior a esta fecha las autoridades municipales eran designadas por las autoridades de Sololá. Debido a lo anterior se establecían dos instancias de cara al poder local. Las autoridades municipales vistas como impuestas y los representantes legítimos de la comunidad representada por el “consejo de ancianos”.

De igual forma como iría a dibujarse la dualidad en torno al control del poder local, la presencia de nuevas instituciones del orden nacional en el ámbito local marcarían un conflicto en torno a la aceptación de estas instancias llegadas de afuera. Estas nuevas instituciones se asientan en la Cabecera Municipal de Santa María Visitación generando una dinámica propia y desplazando las formas de “cómo se venían haciendo las cosas”. Es precisamente aquí donde el Estado entra a jugar un papel trascendental a través de instancias directas e indirectas. Llamamos directas a aquellas que tienen asiento en el municipio e indirectas a aquellas que ejercen sus mandatos a distancia.

Cinco organismos gubernamentales cuentan con oficinas en el municipio de Santa María Visitación, ubicadas en la Cabecera Municipal:

- El Ministerio de Educación –MINEDUC-, a través de la Coordinación Técnica Administrativa del Distrito 07-03-01. La primera escuela es construida durante el gobierno del General Carlos Arana Osorio en el año de 1.973
- El Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social –MSPAS-, con un puesto de salud, fundado el 1.970, supervisado por el Distrito de Salud No. 5 correspondiente al departamento de Sololá.
- El Tribunal Supremo Electoral –TSE-, con una subdelegación de Registro de Ciudadanos.
- El Organismo Judicial, con un juzgado de Paz;
- La Policía Nacional Civil –PNC-, mediante una subestación.

A las anteriores dependencias se deben agregar el Fondo de Inversión Social –FIS- y el Consejo Departamental de Desarrollo Urbano y Rural –CODEDUR-, que si bien no tienen oficina apoyan financieramente la ejecución de proyectos. El Ministerio de Cultura y Deportes cuenta con un delegado en el municipio y la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala –ALMG- cuenta con un promotor que imparte cursos de idioma Tz’utujil en la escuela oficial del área urbana.

Estas instituciones harán necesario un reacomodo de las diferentes fuerzas de poder al interior de la comunidad. En primer lugar eran vistas como agentes extraños que se constituirían en

amenazas, ligadas fundamentalmente a la presencia de personas extrañas que no respondían a la lógica de cómo actuaba la comunidad. De allí, que frente a la imposibilidad de negar su presencia y su accionar al interior de la comunidad, se hará necesaria establecer una lucha por “la toma” de estas instituciones por parte de miembros de la comunidad.

Para ello será necesario generar alianzas externas y propiciar mecanismos que permitan a los visitecos lograr que en dichos cargos sean nombrados tz’utujiles de visitación. Estas alianzas externas se construirían a través de influencias en la gobernación de Sololá, debiendo para ello responder a favores clientelistas de políticos quienes a cambio del apoyo electoral favorecerían las pretensiones de los habitantes de visitación. Esta estrategia llevará a fortalecer a la educación como la respuesta válida de cara a una “incursión foránea”:

“el problema que teníamos con los maestros era que venían siempre de fuera. No sabían hablar tz’utujil y los niños sufrían mucho. Además siempre estaban pensando en irse. Cuando salió la primera promoción de maestros (Del Instituto Mixto Privado La Salle) lo que hicimos fue presionar para que nombraran a nuestros propios maestros. Hoy todos hablan Tz’utujil y trabajan por la comunidad”(E4).

“Nadie quería ir al Juzgado de Paz. No se sabía para que era. Fue necesario que Pedro Chavajay entrara a trabajar ahí como auxiliar para que la gente pudiera ser escuchada porque antes no le entendían a uno”.(E5)

“Apenas hasta ahora estamos viendo al puesto de salud como algo necesario. El problema es que casi nunca hay medico, porque la gente no quiere visitarlo, para eso están nuestras comadronas. El médico dice que no hay pacientes y por eso se va. Solo desde que Doña María esta ahí puede atender a las señoras en tz’utujil y la gente comienza a ir al puesto de salud”.(E3)

Estos tres testimonios reflejan la forma de cómo la comunidad visiteca ha venido apropiándose y por lo tanto reacomodándose a la presencia de estas instituciones. Como poco a poco ha venido incursionando al interior de las mismas y está recreando el poder local a través de una visión propia, una visión tz’utujil, que busca desplazar al considerado “foránea” por el oriundo de la región, sin desconocer la institucionalidad misma.

3.2.2 Entre católicos, evangélicos y la vieja-nueva espiritualidad Maya.

La Iglesia Católica hace presencia en el municipio desde comienzos del siglo XVII con la presencia de coadjutores y guardianes. Santa María Visitación formó parte del curato de San

Pedro La Laguna al igual que Santa Clara La Laguna y San Pablo. El 25 de agosto de 1.818 se funda la parroquia de Santa Clara La Laguna teniendo como anexos a Santa María Visitación y a San Pedro La Laguna, la cual fue abandonada por razones aún desconocidas (Dionisio: 1997; 3).

Sería hasta 1.963 cuando se erigió la segunda parroquia teniendo como sede a Santa María Visitación y como anexo a Santa Clara la Laguna y poblados vecinos. La edificación de la parroquia en Santa María Visitación corresponde a una de las primeras obras realizadas por los integrantes de la Acción Católica a través de un esfuerzo conjunto entre los padres católicos recién llegados a la “nueva parroquia” y los habitantes de Santa María Visitación:

“cuando logramos que Santa María fuera parroquia la gente se puso muy contenta. Teníamos que recibir al padre y así fue que con él pensamos en la construcción del templo. Es el que esta en la plaza. Durante el terremoto se nos cayó, pero volvimos a construirlo. Todo esto lo logramos gracias a que trabajábamos ordenadamente, éramos miembros de la Acción Católica”.(E1)

En la actualidad identificamos una comunidad católica donde más o menos el 70% de sus integrantes profesan esta religión a través de un sincretismo religioso que si bien no implica abandonar las viejas prácticas religiosas conocidas como “espiritualidad maya” ha venido recreando tradiciones ancestrales con ritos y cultos católicos. Tal es el caso de Maximón considerado una especie de Santo. El culto físico a Maximón esta relegado al pueblo vecino de Santiago de Atitlán, ya que en Santa María Visitación su presencia ha sido eliminada por la tradición católica. Si bien esta práctica es considerada por algunos como “pagana” toma fuerza en el imaginario colectivo en la medida en que es de frecuente citación. No obstante son frecuentes las peregrinaciones a Santiago de Atitlán para efectos de visitar al Santo, invocando un milagro y constituyéndose de paso en una de las últimas manifestaciones que establecen unidad y cohesión con la capital del mundo tz’utujil: Santiago de Atitlán. De donde vinieron los primeros pobladores de estas tierras.

“ya casi nadie cree en Maximón. Los padres dicen que es una tradición que no esta en la Biblia y que no debemos hacerle caso. Sin embargo en Semana Santa a la gente le gusta hacer peregrinajes para visitarlo. Yo no creo en él, pero he ido a visitarlo en varias ocasiones”. (E6)

El “renacer” de la Iglesia Católica en el municipio de Visitación durante los años sesentas, no puede ser entendida sin la Acción Católica. Esta organización de feligreses en torno a la parroquia juega un papel importante al interior de la comunidad y trasciende aspectos meramente religiosos. La Acción Católica posibilita la articulación de iniciativas que buscan dar respuesta a

las condiciones de pobreza y abandono en las que se encuentra la comunidad y de allí el inicio de acciones tendientes a superarlas:

“con la Acción Católica fuimos tomando conciencia de la pobreza en que vivíamos aquí en visitación. Los Padres nos hicieron ver esto y de la necesidad de que teníamos que hacer algo pero en forma organizada. Por eso pensamos en salir a vender lo que producíamos y en comenzar a hacer cosas para vivir como Dios manda, en tener que educar a nuestros hijos para que no fueran animales como nosotros”(E2)

Es precisamente en el marco de la Acción Católica que la comunidad identifica a la educación como estrategia de primer orden. De igual forma, las acciones tendientes a generar procesos autónomos de producción y comercialización de productos agrícolas así como de la posibilidad de potenciar la producción artesanal se entenderán bajo la dinámica de la organización comunitaria propiciada por la Iglesia Católica a través del impulso dado a la organización comunitaria representada por la Acción Católica.

Si bien la Iglesia Católica mantiene una importante presencia e influencia en la comunidad, desde los años setentas se ha visto un incremento de iglesias evangélicas, identificándose hoy cinco en el casco urbano. Estas mismas iglesias adelantan actividades de desarrollo comunitario mediante Comités de Mejoramiento, los cuales han venido superando dificultades concretas en materia de servicios públicos. Su accionar es visto por lo “no evangélicos” como algo aislado, poco integrado a la comunidad, dedicados a la realización de tareas internas del culto religioso. En este marco de ideas, sus actividades no son de beneficio común para la comunidad.

“los evangélicos en el pueblo son pocos. A ellos solo les preocupa que uno se convierta. La verdad nadie se mete con ellos. Yo no tengo problemas con ellos, pero eso sí que no vengan a molestar a la casa con sus sermones. Yo soy católica y moriré siendo católica”(E3)

La presencia de congregaciones evangélicas ha venido marcando una dinámica en la comunidad. Antes del período de la violencia (80 – 82) la religión predominante era la católica. En la actualidad, si bien esta continúa siendo la mayoría (un 70% de los habitantes aproximadamente), viene siendo desplazada por iglesias evangélicas, quienes cada vez más incursionan con fuerza al interior de la comunidad. Podemos identificar cinco confesiones evangélicas en el casco urbano de Santa María Visitación, éstas son: Evangelio Completo, Príncipe de Paz, Asamblea de Dios, la Única Esperanza y Elim. Calculamos en 370 evangélicos existentes en el casco urbano de acuerdo a datos suministrados por los propios pastores de las congregaciones, distribuidos así:

Cuadro 2: Congregaciones y número de evangélicos por congregación existentes en Santa María Visitación.

CONGREGACIÓN EVANGELICA	NUMERO DE FELIGRESES*
Evangelio Completo	120
Iglesia Príncipe de Paz	100
Iglesia Asamblea de Dios	80
Iglesia Única Esperanza	40
Iglesia elim.	30
TOTAL EVANGELICOS	370

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos suministrados por los pastores de las diferentes iglesias evangélicas existentes en Santa María Visitación y en respuesta a la pregunta:

¿En la actualidad cuántos miembros conforman su congregación?

* Corresponden a datos aproximados.

La presencia de estas congregaciones evangélicas ha representado importante transformación en torno a las relaciones sociales que se perciben al interior de la comunidad. En primer lugar se han convertido en factor de poder en la medida en que constituyen un grupo ordenado, con conexiones y alianzas intermunicipales, nacionales e incluso internacionales que las convierten en un grupo que cada vez mas incide en las decisiones de la comunidad. De tal forma que podríamos afirmar que las formas de organización comunitarias en la actualidad se encuentran permeadas por factores religiosos, siendo éste el mecanismo de solidaridad y cohesión social por excelencia identificado al interior de la comunidad. Llámese esta religión católica o evangélica. Los individuos encuentran en estas organizaciones los canales idóneos para poder incidir en la toma de decisiones que los afectan, tal y como no lo reflejan dos testimonios de evangélicos activos:

“desde que formo parte de la congregación me he sentido defendida por un grupo que me escucha y me permite hablar. Es haber encontrado a un Dios que me oye y me hace sentir que valgo algo en esta vida. Los hermanos de la congregación me ayudan mucho y me han colaborado con muchos problemas que sola no podría” (E9)

“dicen que no trabajamos con la comunidad pero no es cierto. Nosotros lo que no queremos es que nos sigan engañando. Desde que conocemos la verdadera palabra de Dios, sabemos que nuestro camino esta definido y este solo lo lograremos si seguimos la palabra”(E6)

No obstante la presencia de la religión católica y de las iglesias evangélicas estas se encuentran atravesadas por prácticas ancestrales que dibujan un panorama religioso confuso al momento de tratar de identificar rasgos de lo que se ha venido en llamar “espiritualidad maya”. Tanto la iglesia católica como las iglesias evangélicas prohíben y las consideran prácticas satánicas, como lo sería la presencia de Maximón y las ceremonias que con motivo de su fiesta se realizan. Sin embargo estas se siguen realizando con la presencia de los mismos católicos y evangélicos quienes la alimentan y la continúan practicando sin que al parecer sea contradictorio. El testimonio de una estudiante universitaria sobre lo que implica la ceremonia Maya es prueba de ello:

“yo asisto a las ceremonias mayas porque forma parte de la tradición y de nuestros antepasados. Además me parece bonito. A veces el padre (de la iglesia católica) se enoja y no le gusta, pero nosotros le decimos que no estamos pecando sino que estamos rescatando la forma en que lo hacían nuestros abuelos y yo creo que ellos no pecaron”(E7)

Intentar aproximarnos a la comprensión de la comunidad tz’utujil debe necesariamente llevarnos a explorar al interior de las prácticas religiosas y de cómo estas independientemente de la religión que representan entran a articular el panorama social existente hoy.

3.2.3 Reconstruyendo el tejido social. La educación como estrategia de primer orden.

El período de la violencia que generalmente se ubica en los años 1.980 a 1.982 “*por ser los años más duros*”, ha dejado una huella indeleble al interior de la comunidad de visitación. Este período iría a ser marcado por la presencia de grupos armados de izquierda, de la obligatoriedad de pertenecer a las Patrullas de Autodefensa Civil “PAC” instauradas por el gobierno, de los abusos cometidos por el ejército a través de las desapariciones forzadas y las masacres ocurridas en los pueblos vecinos, así como la reacción posterior del exilio de varios miembros de la comunidad.

“lo mas difícil de todo esto fue la desconfianza en los demás. Unos decían que era “oreja” (informante del ejército) otros que era de la guerrilla y uno no sabía que hacer. Lo único que queríamos era que nos dejarán tranquilos, nosotros no queríamos ver ni con los unos ni con los otros. La gente ya no se hablaba en la calle por puro miedo”(E5)

Una vez superada esta etapa que se asocia con el gobierno, la comunidad celebra la firma de los Acuerdos de Paz los cuales fueron muy publicitados y vistos por parte de la comunidad con mucho escepticismo. Es a partir de este momento que la comunidad vislumbra la posibilidad de reconstruir el tejido social roto durante este período de violencia. La desmilitarización de la comunidad representada por la abolición de las Patrullas de Autodefensa Civil “PAC” y la no

presencia del ejército a través de los constantes patrullajes dan un respiro y tranquilidad a la población:

“después de la firma de los acuerdos de Paz el miedo se fue yendo. La gente comenzó a salir a las calles en la noche y es como si las cosas volvieran a ser como siempre habían sido. Los que se habían ido volvieron y las casas antes abandonadas fueron arregladas y volvimos a vivir como siempre lo habíamos hecho. Realmente fue un milagro de Dios”.(E4)

Los retornados traen consigo nuevas ideas y se implementan una serie de planes y programas tendientes a impulsar procesos de desarrollo comunitario. Es precisamente en este panorama de optimismo que la educación como estrategia toma un nuevo impulso rescatando el trabajo que se venía realizando y ampliándolo a nuevas instancias que como la Universidad entran a ser una prioridad definida por algunos “principales” del pueblo. Don Diego Sosa presidente de la Asociación Coordinadora Maya para el Desarrollo Social y Cívico “ACOMDESCO” creada en 1.998 y uno de los fundadores del Instituto Básico por Cooperativa “Guillermo Corzo Guzmán” en 1.972, nos relata este momento para él crucial en la comunidad de Visitación:

“yo les decía (dirigiéndose a los miembros de la Asamblea Comunitaria) que era necesario seguir educando a los jóvenes del pueblo. El pueblo estaba formando maestros y era necesario que los maestros continuaran educándose y que era necesario hablar con la Universidad de San Carlos. Me tocó hacer las vueltas y logramos tener la Universidad gracias al Instituto “TULAN” quien nos apoyó en la idea”.(E1)

Para la comunidad visiteca la educación ha entrado a jugar un papel muy importante. En la actualidad sus autoridades y líderes muestran como una de sus logros haber alcanzado los más bajos niveles de analfabetismo del departamento¹ y ser centro educativo y formador de maestros. Para ello cuenta con una escuela primaria, un instituto básico por cooperativa y un instituto mixto privado “La Salle”, que es un esfuerzo conjunto de la población y de los hermanos de las escuelas cristianas de La Salle. Este se hizo realidad en el año de 1.990. La escuela urbana en sus dos jornadas brinda un programa de educación bilingüe Castellano-Tz’utujil gracias a un convenio con la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala –ALMG-.

La educación ha venido a diversificar las diferentes actividades económicas que representan ingresos para la población. En torno a ello los institutos propician una oferta educativa en áreas

¹ En 1.998 la tasa de analfabetismo del municipio era de 29.07%, la segunda más baja del departamento y menos de la mitad del promedio del mismo (un 61.96%). Esta misma tasa está por debajo del promedio nacional, que en el 2.000 era del 36.4%. Esta tasa a la fecha debió haber disminuido debido a la Campaña Nacional de Alfabetización donde el municipio de Santa María Visitación presenta la más alta tasa de cobertura del departamento. Véase: Plan de Desarrollo Integral. Municipio de Santa María Visitación 2002 – 2010. Páginas 37 y siguientes.

de carpintería, sastrería, tejeduría, panificación, video e informática que dan opciones de autogeneración de empleo en los jóvenes. Asimismo la oferta educativa no solo se limita a ofrecer cupos a los habitantes de Santa María Visitación, sino que se hace extensiva a alumnos indígenas de toda la región.

Este sentimiento de orgullo que representa la educación para los visitecos se ha visto reforzado con la presencia de la Universidad de San Carlos de Guatemala quien respalda y avala al Instituto de Educación Superior “TULAN” a través de una licenciatura en Economía con énfasis en proyectos y gerencia para el desarrollo rural sostenible. En la actualidad cuenta con 18 estudiantes, nueve de los cuales provienen de los municipios vecinos de Santa Clara La Laguna, San Juan La Laguna y San Pedro La Laguna, así como de sus caseríos y parajes.

La identidad propia del “ser tz’utujil - visiteco” hoy, se construye precisamente a través de la manifestación de ser un grupo educado y de proveer a los miembros de las otras comunidades de maestros, los cuales acuden a la cabecera de Santa María Visitación en busca de educación.

3.3 Seis grandes hitos y tres problemas en el imaginario del ser “tz’utujil – visiteco”

Una vez recogidas las diferentes entrevistas realizadas a los líderes de la comunidad, hemos logrado identificar seis grandes “hitos” entendidos estos como acontecimientos de importancia que han dejado huella significativa en la comunidad y que se han convertido en referentes de constante citación por todos los entrevistados. Estos acontecimientos pretenden marcar períodos o etapas al momento de configurar ese imaginario que se construye en una total mezcla con el pasado, el presente y que condiciona el futuro, base fundamental para configurar un sentido de pertenencia en torno a la idea de nación.

Del mismo modo, queda sobre el ambiente tres grandes problemas que al igual que los hitos se convierten en constante referencia por parte de los entrevistados. Si bien estas problemáticas son vistas de manera particular por cada uno de los entrevistados, la forma como se abordan las mismas y las propuestas de solución que de ellos emanan, permiten reflejar la enorme huella de injusticia que han dejado entre los habitantes y que perduran en la memoria de los visitecos.

Es precisamente a través de estos hitos y problemas que podemos extraer la relación con el Estado el cual es visto como algo externo a ellos, alejado de cualquier posibilidad de ejercer influencia concreta y visto como un enemigo, como un intruso al cual no logran comprender en

su total dimensión, pero que permite configurar estrategias de reacomodo y defensa para enfrentarlo, para cohabitar con él y en últimas aceptarlo de la forma menos traumática posible.

3.3.1 Los seis grandes hitos en el ser tz’utujil – visiteco” de frecuente citación

1. Las “idas a las fincas”. La infancia de las generaciones mayores se encuentra marcada por el constante peregrinar años tras año a las fincas de la costa pacífica. Las condiciones precarias en que estas mismas se fueron configurando marcan un proceso que identifica en quienes las padecieron la huella de una de las más grandes injusticias por su doble carácter: el de ser obligatorias hecho que implicaba abandonar su lugar de residencia por largos períodos de tiempo y por el trato inhumano que se recibía en los lugares de trabajo (Adams y Bastos: 2000; 134).

2. La caída del gobierno del Coronel Jacobo Árbenz en 1.954 y con el la posibilidad de acceder a los beneficios que la Reforma Agraria propiciaba. La comunidad había iniciado acciones tendientes a la conformación de las “cooperativas agrarias” de acuerdo a los lineamientos formulados por el gobierno nacional para efectos de determinar el número de posibles beneficiarios con miras a recibir un terreno propio. Este proceso se vio truncado con el derrocamiento del Árbenz y el posterior gobierno encabezado por el Coronel Castillo Armas, quien llega a la ciudad de Guatemala el 3 de julio de 1.954, dando marcha atrás a las reformas impulsadas por el anterior gobierno, generando un sentimiento de frustración generalizado en la comunidad.

3. El surgimiento de los grupos armados de izquierda y su accionar en la zona. Así como las políticas de contrainsurgencia que tipificaron el período violencia. En especial a comienzos de los años ochenta. A finales del año 1.981 jefes y portavoces militares proporcionaron armas a grandes capas de la población campesina quienes eran obligados a patrullar los diferentes poblados y caminos rurales. Es el inicio sistemático de las Patrullas de Autodefensa Civil “PAC” sustentado en el Manual de Guerra Contra-subversiva que señalaba como “imperativo recuperar y mantener la adhesión de la población y hacerla partícipe activamente en dicha guerra a favor del gobierno”. La técnica para ello consiste en “contar con una minoría favorable, para atraerse a la mayoría neutral, y neutralizar o eliminar a la minoría contraria” (Martínez: 1995; 65). El período de violencia trastocó profundamente la vida cotidiana de toda la población, manifestándose en atropellos a la población en general, así como los silenciosos “toques

de queda” aprovechados por el ejército para desaparecer y asesinar a numerosos líderes comunitarios.

4. La restauración del sistema de elección de alcaldes populares en 1.985, el cual había sido eliminado después del golpe de estado de 1.982. A partir de este nuevo período de elección popular de alcaldes, los elegidos han sido indígenas pertenecientes al grupo lingüístico tz’utujil. Si bien esto supone una apertura democrática introdujo en la práctica la institucionalización de los “partidos políticos”. Históricamente el pueblo tz’utujil mantuvo una fuerte autonomía a través de pactos y negociaciones con los españoles y después de la Independencia con los gobiernos conservadores y liberales (Macleod: 2.000; 19) de los cuales no se abstrae la comunidad visiteca no solo por ser tz’utujil, sino a su vez por su relativo aislamiento de los centros de poder, medidos mas en términos de la dificultad para acceder al municipio, que por la distancia en sí misma. La elección popular de alcaldes en este nuevo período, acompañada de la llegada de una nueva generación de jóvenes visitecos educados fuera, entra a romper la tradición propia reflejada en los cargos de autoridad como parte de un servicio comunitario. El servicio a la comunidad era gratuito e implicaba una obligación.
5. Es de grata recordación la actividad pastoral desplegada por la comunidad en torno a la Acción Católica. Gracias a la gestión adelantada por los miembros vinculados a estas organizaciones se reconocen logros de importante significación para la comunidad como lo serían la reconstrucción del templo católico y la creación de escuelas en la comunidad. Pertenecer a estas organizaciones implicó no solo adelantar acciones concretas en torno a la solución de problemas urgentes, sino y por sobre todo, la toma de conciencia y cuestionamientos serios en torno a las precarias condiciones de vida. Gracias al apoyo de la Iglesia Católica se inician procesos tendientes a difundir valores propios de la cultura, así como programas de capacitación en idioma tz’utujil. Estas acciones irían a ser retomadas por la Academia de Lenguas Mayas a finales de los años noventa.
6. La influencia e impacto que sobre la comunidad de Santa María Visitación tuvo la masacre ocurrida en Santiago de Atitlán (pertenecientes a la misma etnia) el 1 de diciembre de 1.990 y la posterior salida del ejército el 20 de diciembre del mismo año. Lejos de pensar en una primacía de lo local frente a lo regional en materia de comunidad étnica, las reacciones de pesar e indignación en un momento y de solidaridad en un segundo instante mantienen los lazos de cohesión y fraternidad a pesar de la distancia

geográfica que separa a los pueblos y de los pocos contactos reales tanto comerciales, políticos o sociales los cuales se han venido perdiendo a través del tiempo.

3.3.2 Los tres grandes problemas en el ser tz'utujil – visiteco” de frecuente citación

A la par de estos seis hitos surgen de manera similar tres grandes problemas que están marcando el accionar de la comunidad en el hoy. En la posibilidad de enfrentarlos y plantear soluciones a los mismos va surgiendo el ideal de Estado que esta comunidad específica identifica y en esta medida va articulando en torno al imaginario del mismo. Estos tres problemas de constantes recurrencia son:

1. El ya colonial y permanente conflicto que en materia de litigios de linderos tiene el municipio de Santa María Visitación con su homologo Santa Clara la Laguna de ascendencia K'ich'es. Si bien por acuerdo gubernativo del 29 de mayo de 1.928 se autorizó el deslinde de limites entre estos dos municipios, éstos no son claros, prestándose a varias interpretaciones causa de conflicto entre las comunidades. Este litigio en varias ocasiones ha causado graves desordenes y arrestos de miembros de las dos comunidades.
2. El problema de la tenencia de la tierra en torno a la concentración de la misma en algunos casos y la parcelación acelerada en otros fruto de la constante división por motivos de herencia marcan un problema social de primer orden en una comunidad que hasta hace poco era eminentemente rural. Precisamente esta situación permite entender las nuevas estrategias de sobre-vivencia implementadas por los habitantes visitecos. Estas estrategias de orden interno tienen que ver con la educación como pilar fundamental y alternativa de primer orden. Asimismo los procesos migratorios al interior del país y en especial a la capital, así como la dirigida hacia los Estados Unidos fenómeno de reciente aparición en la comunidad, deben ser entendidas como respuesta de parte de las nuevas generaciones frente a la falta de oportunidades.
3. El surgimiento y consolidación de las iglesias evangélicas, en la medida en que buscan cada vez más ampliar el número de miembros, de cara a una mayoría que se considera así misma católica. Los misioneros norteamericanos protestantes recorren el país e implementan acciones proselitistas, posibilitan el financiamiento, forman a líderes e

incorporan valores e ideologías sociales tendientes a encauzar cada vez más al mayor número de adeptos posibles (García: 1.998; 767).

Este recorrido histórico y el panorama presentado al interior de la comunidad de Santa María Visitación marcado por las condiciones geográficas, nos permitirán aproximarnos un poco a la comunidad visiteca. Sus relaciones sociales marcadas por factores religiosos, por conflictos con los pueblos vecinos, por las necesidades propias del sobre vivir, solo podrán ser entendidas en la medida en que a través de un todo se combinen los diferentes factores que hacen posible articular imaginarios sociales que nos permitirán identificar su relación con el Estado. De acuerdo a una primera aproximación a estos seis hitos y tres problemas que la comunidad ha identificado se entrelaza su relación directa con el Estado, que para el caso específico de Guatemala, como ya lo hemos mencionado en el capítulo anterior, ha sido represor, excluyente y por sobre todo autoritario, partiendo de la base del no reconocimiento del otro.